



LOS PATIOS DE RECREO.

Un análisis sobre las principales problemáticas asociadas al diseño y finalidad de los mismos.

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Macarena Jiménez Rodríguez

Grado de Educación Infantil

Curso académico 2018/2019

Tutora: María Puig Gutiérrez

Departamento: Didáctica Ciencias Experimentales y Sociales

ÍNDICE

Resumen/Abstract	Página 3
1. Justificación	Página 4
2. Marco teórico	Página 5
2. 1 El espacio enseña y educa	Página 5
2. 2 La arquitectura como reflejo de valores	Página 6
2. 3 ¿Cuáles son las principales problemáticas detectadas en los patios escolares?	Página 7
¿Diseños pensados para los niños?	Página 7
Separación estricta entre edades	Página 9
Falta de espacios verdes	Página 10
Falta de mobiliario adaptado a los destinatarios reales	Página 11
2. 4 Los inicios del cambio	Página 11
3. Objetivos	Página 13
4. Metodología	Página 13
5. Resultados y discusión de hallazgos	Página 15
6. Conclusiones, implicaciones y limitaciones	Página 29
7. Referencias bibliográficas	Página 34
Anexos	Página 36

RESUMEN

El patio de recreo como el lugar de desfogue dentro de la jornada escolar, un entorno gris, plano y carente de naturaleza y juegos. Estas son las características que se podían asociar a los patios de recreo y que, aún a día de hoy, siguen siendo la realidad de muchos centros. Este estudio se propone, a través de un análisis mixto, la observación y evaluación de una muestra de colegios públicos y concertados de la provincia de Sevilla para establecer cuál es la realidad que está acompañando a dichos patios y cuáles son las problemáticas que se pueden asociar a los mismos. Igualmente, a partir de los resultados obtenidos, se elaborarán posibles propuestas de mejora.

Palabras clave: patio de recreo, educación preescolar, recreo, distribución del espacio, arquitectura escolar.

ABSTRACT

Playground, a place where children can run freely from the daily school routine, a grey and plane place without toys or nature elements. These are the characteristics which described playground in the past, although nowadays are still the reality of many schools. The purpose of this research is, using a mixed method, the observation and evaluation of different state and state-subsidized schools in Seville. We would like to establish the reality of this playground and found what the principal problematics of them are. Furthermore, using the results of the research, I will suggest different changes and possibilities.

Keywords: playground, early childhood education, recess, space arrangement, school construction

1. JUSTIFICACIÓN

El patio del recreo. Como plantea Jové, (2017) ¿qué escuela no cuenta con uno? Sin embargo, ¿qué escuela realmente lo tiene en cuenta y lo concibe como un espacio de aprendizaje en lugar de un mero sitio de desfogue?

Esta pregunta comienza a surgir en mi cabeza cuando realicé las prácticas correspondientes al 3º curso del Grado de Educación Infantil y conocí el patio de recreo del colegio que había seleccionado: un espacio gris, con un gran arenero, sí, pero separado del resto de alumnos por una gran valla metálica que superaba con creces la altura de los niños de infantil.

A lo largo de esos recreos de mis prácticas, comencé a darme cuenta de que el patio no dejaba de ser un simple espacio cerrado de cemento en el que se esperaba que el alumnado pasara el tiempo de la forma más controlada y vigilada posible y en el que no se tenía en cuenta sus propios deseos ni intereses. Un patio en el que vi, además, cómo los elementos de juego que disponía el centro, no eran sacados para que los niños pudiesen disfrutar de ellos por decisión de las maestras.

A raíz de todo esto, comenzaron a surgirme diversas cuestiones: ¿sería este un caso excepcional de un patio de recreo concreto? O por el contrario, ¿se encontraría esta situación de forma mayoritaria en nuestros centros? ¿Tendría algo que ver en estos aspectos la titularidad de los mismos?

A partir de todas estas cuestiones me fui planteando que sería interesante basar mi Trabajo de Fin de Grado en un estudio sobre los patios de recreo de los colegios. Para ello, diseñaría un trabajo de investigación que analizaría los patios de diferentes colegios públicos y concertados para determinar su diseño y estado, evaluar una serie de características, así como establecer si existía algún patrón común presente en ellos.

En función de los resultados obtenidos, se buscarán casos en los que se comience a visualizar el cambio de la situación actual, así como se propondrán posibles mejoras de la situación que acompaña a muchos centros.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 El espacio enseña y educa

No podemos olvidar que el patio no deja de ser un elemento de aprendizaje, pues “el aprendizaje es un simple apéndice de nosotros mismo; donde quiera que estemos está también nuestro aprendizaje”, Shakespeare.

Partiendo de esta idea, se entendería que todo el espacio escolar, (patio de recreo incluido) fuese un lugar donde el aprendizaje pudiera tener cabida. Entender que hay enseñanza y aprendizaje más allá del propio espacio físico del aula. Sin embargo, esto sólo será una realidad cuando la escuela contemple realmente al patio de recreo como un aula exterior y un lugar donde poder desarrollar experiencias enriquecedoras (Andrés, 2019).

Es más, no podemos olvidar que parte de este valor que contiene el patio de recreo radica en que es el lugar en el que vamos a poder observar al alumno con un grado de naturalidad y libertad que normalmente le son restringidas dentro del aula (Girón, 2016).

No obstante, el valor pedagógico que guarda la relación entre aula y espacio exterior no es algo reciente, sino que su fundamento teórico se remonta a principios del siglo XX, a través de la corriente promovida por las Escuelas al Aire libre (Pía y Mayorga, 2017). En los planteamientos iniciales de dicha corriente buscaban objetivos higienistas, a través de una metodología que integrara el espacio interior con su entorno, pues entendían que, para la formación global del alumnado, era necesaria no solo la calidad de la enseñanza, sino la propia calidad del espacio donde se desarrollaba esta. Dicho pensamiento promovió la creación de patios, terrazas o porches, buscando con ello mejorar esa conexión entre aulas y espacio exterior (Pía y Mayorga, 2017).

Sin embargo, un siglo después observamos que, a pesar de que muchos centros muestran actitudes de cambio hacia principios metodológicos, proyectos o contenidos curriculares, derivados tanto del propio avance de la sociedad como de estudios sobre cómo aprendemos y cómo funciona nuestro cerebro, lo cierto es que el patio escolar se mantiene prácticamente igual que hace noventa años (Marín, 2010). Y aunque es cierto que, en algunos casos, esta realidad está cambiando, la dualidad espacio interno-aprendizaje y espacio externo-desfogue, aún está presente. Así, tal y como expresa Tonucci (2017) “el patio de la mayoría de escuelas, parece una plaza de toros, un lugar adecuado para descargar las energías que se han cargado demasiado en actividades no

reconocidas y no aceptadas por los niños. Me gustaría una escuela sin recreo, porque si en las escuelas se aprendiera jugando, no haría falta que los niños se desahogaran”.

Al final, todo esto no deja de ser el reflejo de que realmente ninguna escuela ha sido pensada ni construida desde una condición inicial de integración entre aula y patio (Pía y Mayorga, 2017). Este hecho hace que el patio se conciba como un espacio que queda inscrito en el recinto escolar pero manteniéndose fuera de las dependencias consideradas como educativas, conllevando a la absoluta desconexión entre dicho patio y el proyecto curricular que presente la escuela (Marín, 2010). Es más, de aparecer alguna información sobre el mismo, suele limitarse a los aspectos físicos que pueden ser recogidos en un plano. Otras veces, en cambio, lo que se recoge en documentos tales como planes anuales o reglamentos de régimen, es la normativa del patio, detallándose los espacios, la vigilancia, las reglas que hay seguir y las prohibiciones existentes (Marín, 2010).

De hecho, podemos observar, en la mayoría de los centros escolares, cómo el propio diseño de los patios ya refleja su principal y única misión: ser un lugar para la custodia bajo las premisas de la vigilancia y control (García, Urda, Leal y de Blas, 2017). Pues, para muchos docentes, el patio es percibido como un espacio de conflicto potencial, tanto por sí mismo como por el tipo de actividades que allí se realizan, lo que hace que sea visto más como una amenaza que como una oportunidad (Marín, 2016). Aun así, no podemos obviar el hecho de que el patio de recreo en sí mismo un espacio educativo, pues, tal y como defiende Marín en su informe *Elspatis de les escoles: espais d'oportunitats educatives* los patios son lugares con recursos para el aprendizaje, ofreciendo, además, el espacio temporal, físico y simbólico necesario para el desarrollo del juego.

2. 2 La arquitectura como reflejo de valores

El edificio de la escuela supone una representación de los valores importantes de cada sociedad. Si analizamos la nuestra propia, ¿qué clase de valores estamos transmitiendo al alumnado con la arquitectura de los patios escolares actuales? ¿Qué queremos que aprendan?

No es infrecuente escuchar analogías establecidas entre escuelas y cárceles. De hecho, Michael Foucault (1976) establecía que el hospital, la cárcel y la escuela son las

entidades organizativas fundamentales para establecer la disciplina en la sociedad. Así, en este sentido, se puede observar cómo en las escuelas parece que se ha establecido el límite arquitectónico de éstas en base a elementos que sugieran imágenes de clausura, encerramiento y aislamiento. No en vano, no podemos olvidar que el elemento principal que hace de mediador entre la escuela y la calle, así como entre el patio de infantil y el patio de los “mayores” es la verja. Es más, este elemento, no sólo está impidiendo de forma literal que nadie salga del colegio, sino que además se alza como elemento de protección del exterior, de los extraños. Sin embargo, este hecho resulta bastante contradictorio con la realidad que actualmente defienden los colegios de participación de la comunidad, pues será bastante difícil participar de una forma real cuando hay un elemento físico que está marcando bien el límite de acceso.

Asimismo, y tal y como describen Ula Iruretagoiena e Ianire de Andrés (2018), la verja, en contraposición con el muro, contiene un elemento perverso añadido: la verja permite que los dos mundos se vean entre sí, pero dejando de forma manifiesta su imposibilidad de unión.

Al mismo tiempo, ese elemento de frontera y separación entre calle y escuela, conlleva que no se puedan aprovechar los espacios públicos de calidad próximos a la escuela que pudiesen existir (García, Urda, Leal y de Blas, 2017).

2.3 ¿Cuáles son las principales problemáticas detectadas en los patios escolares?

Según Jové (2017) y Pía y Mayorga (2017) y desde el punto de vista urbano, ambiental y arquitectónico se organizan esencialmente en cuatro:

1. ¿Diseños pensados para los niños?

“Un patio gris. Una pista enorme que cubre casi toda su superficie. Con sol directo y abrasador en verano. Sin sombras. Con pocos juegos más allá de la pelota y sus sempiternos conflictos. Con murales despintados y jardineras en las que nada brota” (Artigas, 2016, p.7).

Aunque a priori uno pudiese pensar que se trata de la descripción hecha de un patio en concreto, lo cierto es que, a la mayoría de nosotros, nos será familiar esta imagen de patio de recreo, haciendo que nos haya venido a la memoria el nuestro propio.

Generalmente los patios de recreo de nuestro contexto suelen ser simples espacios al

aire libre, compuestos básicamente por zonas deportivas y áreas diáfnas de cemento, aislados de las aulas y de la propia calle. Además, suelen caracterizarse por ser espacios habitualmente inhóspitos, muy grandes o demasiado pequeños, rígidos, duros y en los que el color predominante es el gris. Este diseño suele llevar a que se trivialice y se frivolicen la importancia del juego (García, Urda, Leal y de Blas, 2017).

Bien es cierto que este diseño no deja de ser reflejo, al fin y al cabo, de la dualidad existente entre espacio interno aula y espacio externo patio de la que hablamos anteriormente, como si fuesen dos realidades diferentes en la que una no tuviese nada que ver con la otra. Dualidad que se continuará perpetuando mientras siga existiendo, en muchos docentes, el pensamiento del recreo como “el momento de desconexión y de parar un poco del alumnado”.

¿Para quién se ha diseñado entonces estos patios? ¿Qué escuela se ha preocupado de dotarlos para que sean espacios destinados a sus verdaderos usuarios, los niños? Y es que, tal y como indica Tonucci (1997), a los niños no les gustan los espacios rígidamente definidos, separados y dedicados a un uso exclusivo, en los que prevalecen elementos de un único uso previamente prefijado por el adulto. Y es que, como también explica, el problema real reside en que el adulto no es capaz de diseñar espacios para el juego de los niños, cuyas características asociadas deberían ser las de espacios ricos, animados, con malezas, árboles y con materiales diversos.

Tonucci (1997) establecía cómo, en muchas ocasiones, los servicios públicos cuyos destinatarios oficiales son los niños, suelen estar pensados por y para los adultos. Así, y haciendo una semejanza con los parques de las ciudades, podemos ver cómo los patios de recreo se suelen caracterizar por su homogeneidad y su falta de originalidad en el diseño: todos coinciden en características tales como ser poco acogedores, su cercado y el hecho de que todos estén rigurosamente nivelados.

De esta forma, al igual que en los parques, el primer elemento que parece entrar siempre en juego al construir un patio es la apisonadora, la cual conseguirá que el niño pueda ser visible para el adulto sin mucha dificultad. Ante esto, es curioso, sin embargo, que la propia guía de espacios educativos de la UNESCO (1999) contemple los desniveles como elementos a tener en cuenta en las zonas de recreación y aire libre de los centros escolares.

Por otro lado, hay que señalar que muchos patios no están preparados ni equipados para las inclemencias del tiempo. ¿Qué ocurre entonces cuando llueve o cuando hace mucho sol? En el primer caso, dado que muchos de estos patios carecen de lugares donde permanecer bajo la lluvia, la solución suele ser la no salida al patio: media hora más en el aula, con las mismas normas que cuando se está dando clase. En el caso de las altas temperaturas y la exposición al sol, muchas veces lo único que queda es confiar en que al patio le llegue algo de sombra por algún lugar.

Por último, otro aspecto a destacar en cuando al diseño de los patios escolares es ese constante suelo de cemento puesto de forma generalizada y en el que nadie parece haber reparado: malo tanto para las caídas como para aumentar las temperaturas aún más en verano (Jové, 2017). En relación a esto señalaría lo curioso que resulta el cómo esa “protección del niño” que rige la colocación de la verja parece haber sido olvidada a la hora de plantear el suelo del patio. De nuevo, con este hecho volvemos a la dualidad espacio interno-espacio externo: mientras que las aulas se suelen decorar para que sean acogedoras y cálidas, esto no parece trasladarse al patio, donde, o bien ese color gris predominante no parece importarnos o bien estamos ya tan acostumbrados que no contemplamos la idea de que otro tipo de patio de recreo es posible.

2. Separación estricta entre edades

Es bastante habitual encontrarnos con los patios de recreo del alumnado de infantil separados del patio donde salen el resto de alumnos. Esto, que a priori pudiese entenderse bajo la idea de proteger a los más pequeños de balonazos que pudiesen recibir del resto de alumnos, se mantiene aunque este alumnado salga en horario diferente al resto del colegio (Jové, 2017). ¿Qué sentido tiene hacer entonces esa separación? Según explica Marín (2010, p.35), esta situación “no es sino consecuencia de la falta de intencionalidad educativa a la hora de organizar el patio. Por ello, aquello que se pueda ganar en cuanto a espacio o seguridad, conllevará, a su vez, la pérdida de riqueza lúdica, además de limitar las propias relaciones entre el alumnado”.

Además, en muchos casos, y al igual que ocurría con el límite entre escuela y calle, en la separación entre estos espacios de recreo suele estar presente la verja. De nuevo el elemento perverso de la verja: ver la realidad que se están perdiendo, sin la posibilidad de acercarse a ella, además de manifestar que de ahí no van a poder salir, así como

tampoco va a entrar nadie. Es más, la prohibición de paso al patio de infantil llega al extremo de que, aunque el alumno tenga familiares o hermanos mayores con los que querer jugar, no serán bien recibidos en este patio de infantil.

De esta forma, esa idea de la ciudad como amenaza y de los peligros que acechan al salir de casa “solos” parece haberse trasladado a la propia escuela y a su patio de recreo: pongamos a los niños de infantil bien colocados y visibles, fuera de los peligros que acechan al otro lado y sin elemento alguno con lo que pasar el recreo.

No obstante, frente a la obsesiva protección que se le dirige hoy al menor, no se debería olvidar que el riesgo es un componente inherente al desarrollo.

3. Falta de espacios verdes

Otro elemento generalmente ausente en los patios escolares son los elementos verdes que pudiesen acercar la naturaleza al centro. Si tiene suerte, el colegio contará con algún árbol colocado de forma dispersa. Eso, en el mejor de los casos. En el resto, el cemento gris que cubre el suelo habrá eliminado toda posibilidad de que allí crezca nada.

Sin embargo, en contraposición a esta realidad, es curioso cómo los centros suelen defender en sus proyectos de centro que cuentan con programas y proyectos que tratan la educación ambiental en las aulas. Por ello, ¿no tendría que haber una coherencia entre esto y la realidad ambiental presente en las aulas?

Y es que, como defiende Tonucci (2012) en su obra, “Peligro, niños”, la educación ambiental no se enseña sino que se hace. No se puede pretender transmitir valores hacia la naturaleza cuando se ha eliminado todo rastro de ella en el patio, desaprovechando un lugar con un alto potencial para desarrollar el valor ambiental.

Por tanto, necesitamos un patio que deje de lado el color gris y que pueda convertirse, siguiendo las palabras de Tonucci (2012, p. 58), “en un taller al aire libre, con tierra, plantas, un rinconcito para el huerto”.

Igualmente, habría que considerar todos los beneficios que la presencia de vegetación podría aportar al alumnado, pues ésta incita a la actividad física, facilita las interacciones sociales, ayuda a disminuir el estrés, además de favorecer funciones cognitivas tales como la atención y la concentración y de fomentar el desarrollo de la creatividad (Freire, 2018).

4. Falta de mobiliario adaptado a los destinatarios reales.

El último de los problemas a señalar es la habitual ausencia de materiales de juegos adaptables, modulares y flexibles que permitan a los alumnos interactuar e inventar. Y es que, en el caso de que el patio presente juguetes u objetos destinados al juego del alumno, estos, suelen estar ligados al área de educación física: pelotas, cuerdas... (Marín, 2010) y siempre vendrán de lo que el adulto haya considerado oportuno y no de los deseos del niño.

Asimismo, y volviendo al paralelismo entre el patio de recreo y los parques, podemos ver cómo, de presentar los patios algún tipo de elemento de juego, estos cuentan con el mismo carácter de repetición y del uso prefijado que los que podemos hallar en los parques. De este modo, los adultos van a poder controlar aún más qué están haciendo.

Así, estaremos ante juguetes para juegos específicos que los niños han de usar tal y como el fabricante (adulto) ha pensado (Tonucci, 1997). Sin embargo, este hecho suele conllevar que los niños terminen aburriéndose de ellos, haciendo que comiencen su propio proceso de investigación y búsqueda de otras formas (no tan ortodoxas) de utilizar dicho juguete. ¿Esto consigue que el adulto busque y plantee alternativas de juego para el niño? Normalmente no, de modo que la respuesta del adulto a estas manifestaciones suele ser la retirada y salvaguarda de los juguetes en algún almacén, haciendo que desaparezca su presencia en el patio de recreo por considerarlos peligrosos para el niño.

En otras ocasiones, en cambio, la presencia de elementos de juego queda reducida simplemente a juegos pintados en el suelo, los cuales lucen, en su mayoría, un estado deficitario (Marín, 2010). Se comprueba, de nuevo, cómo esa preocupación del docente por hacer de su aula un espacio acogedor, no parece haber sido llevada al patio.

2. 4 Los inicios del cambio

No obstante, ante la situación descrita, se comienzan a ver, afortunadamente, ciertas actitudes de cambio ante la misma. Así, hoy en día, ya se puede encontrar ciertos debates sobre cuestiones, ya no sólo relativas a la metodología llevada por el centro, sino relacionadas con las propias características a nivel arquitectónico de los mismos y, especialmente, en cuanto a los patios escolares (Pía y Mayorga, 2017).

Unos inicios que permiten ir cambiando esa visión del patio como lugar de desfogue del alumnado, en el cual liberarse del cansancio, la frustración y las tensiones generadas durante las largas horas de trabajo académico, aunque eso sí, de la forma más silenciosa y ordenada posible (Freire, 2018).

¿Qué podríamos hacer para cambiar esta situación actual en la que los niños apenas “pintan” nada? Tonucci (1997) explica que para conseguir el cambio es fundamental que se cuente con los niños, que se les abra la posibilidad real de contribuir y participar en el patio de recreo que ellos quieren tener, para no ser así meros receptores de los diseños creados por y para los adultos. Para ello, los adultos deberían facilitar su colaboración a través del diseño del patio que les gustaría tener, pues diseñar, tal y como especifica Tonucci (1997, p. 55) “es un buen camino para conocer lo que piensan los niños”.

Así, lograríamos que los espacios diseñados contaran con una mayor creatividad, flexibilidad, en los que se habría tenido en cuenta cómo juegan, a qué y con qué juegan los niños. De esta forma, se obtendrían patios de recreo ricos, que tal como indica Tonucci (1997, p. 92) “vendrían a ser espacios articulados, animados, con obstáculos, malezas, muretes, árboles y materiales diversos”.

Sin embargo, no sólo una transformación morfológica del patio llevará al cambio per se, sino que ésta, para que sea realmente efectiva, deberá ir acompañada de una reflexión por parte de los docentes de otros temas vinculados igualmente con el patio del recreo y la misión que cumplen en la escuela, tales como el papel del juego y de los patios en el currículo (Marín, 2010).

Pese a ello, no hay duda de que comenzar con propuestas de cambios morfológicos en el patio de recreo es el inicio perfecto para, tal y como afirma Marín (2010, p. 112), “provocar otros cambios profundos en las escuelas, la concepción de la enseñanza y el aprendizaje: una nueva mirada y un cambio de actitud respecto al juego el patio y el recreo por parte de la comunidad educativa”.

3. OBJETIVOS

En este trabajo se va a plantear como objetivo general analizar el estado y las características de patios de recreo de diferentes colegios públicos y concertados de la provincia de Sevilla. Asimismo, y partiendo de éste, se van a definir los siguientes objetivos específicos:

- Determinar si existe separación entre el alumnado de infantil y el resto de etapas en el patio.
- Establecer los elementos que se han tenido en cuenta para el diseño de los patios.
- Evaluar la presencia de elementos naturales en los mismos.
- Valorar la existencia de elementos de juego dentro de los patios.
- Plantear y llevar a cabo un trabajo de investigación.

4. METODOLOGÍA

Ahora bien, atendiendo a todo lo descrito, ¿cuál es la realidad existente en nuestros colegios? ¿Realmente les ha llegado a tantos esos inicios de cambio?

Para investigar sobre ello, se ha diseñado un estudio de carácter mixto, combinando lo cuantitativo con lo cualitativo, en el que se analizan los patios de recreo de diferentes colegios, pues la elección de este tipo de método está suponiendo, actualmente, una interesante opción para abordar temáticas de investigación en el campo educativo, (Pereira-Pérez, 2011). Además, Hernández, Fernández y Baptista (2003) señalan que los diseños mixtos suponen el mayor grado de integración entre los enfoques cualitativo y cuantitativo, agregando complejidad al estudio y manteniendo los beneficios de cada uno de ellos.

La investigación se ha llevado a cabo durante los meses de Febrero a Mayo del curso 2018/2019, coincidiendo con el periodo de prácticas del alumnado de 4º curso del Grado de Educación Infantil de la Universidad de Sevilla. Se ha optado por una muestra de conveniencia, tomando la base de datos los centros que ofertan prácticas de 3º y 4º en el Grado de Educación Infantil de la Universidad de Sevilla. De este modo, se contactó con todo el alumnado de prácticas y se solicitó su colaboración para el estudio. Así, de un total de 437 centros, (Facultad Ciencias Educación, 2018) se obtuvo respuesta por

parte de 27 colegios ubicados tanto en Sevilla capital como en pueblos de la provincia cercanos a ésta.

En lo que respecta al tipo de titularidad que presentan los mismos, un total de 16 colegios son públicos, mientras que los otros 11 centros restantes son concertados.

Al alumnado que quiso colaborar en la investigación, se le pidió que realizara una serie de fotografías desde diferentes perceptivas del patio al que acudiera el alumnado de infantil durante su tiempo de recreo. No era preciso que aparecieran los niños en las mismas. Una vez que el alumnado procedía a la entrega de las fotografías, se le realizaban algunas preguntas aclaratorias que permitieran entender detalles recogidos en las mismas.

Con las fotografías de los diversos patios, se ha realizado un proceso de análisis a partir de una rúbrica elaborada por la investigadora en base al marco teórico de referencia. En esta se incluyeron una serie de bloques relacionados con las cuatro principales problemáticas señaladas que presentan actualmente los patios de recreo (Jové, 2017 y Pía y Mayorga, 2017): diseño, separación del alumnado de infantil con respecto a otras etapas, escasez de espacios verdes y la limitación existente en cuanto a los elementos de juego para el alumnado. Cada uno de estos cuatro bloques contiene una serie de ítems en forma de afirmaciones, las cuales serán marcadas con una “X” en el caso de que se cumpla lo expuesto. Además, se incluye un espacio para añadir comentarios sobre la afirmación, con el fin de dotar de cierto carácter cualitativo los hallazgos recogidos a través de los ítems (Anexo 1).

Una vez que se recibieron las fotografías de los diferentes colegios, se ha ido aplicando el instrumento de la rúbrica a las fotografías de cada uno de los patios. Se adjuntan los mismos en el Anexo 2. Tras esto, se procedió a un recuento cuantitativo de los resultados obtenidos en cada uno de los ítems. Asimismo, a través de los comentarios añadidos por las preguntas al alumnado colaborador que ha aportado las fotografías, se enriquecieron los resultados cuantitativos obtenidos, atendiendo a características particulares dignadas de ser mencionadas.

Una vez descrita la situación y extraídas las principales conclusiones de la investigación, se plantearon una serie de propuestas de posibles cambios de mejora a la situación descrita.

5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN DE HALLAZGOS.

En todos los colegios de la muestra, independientemente de su titularidad pública o concertada, y tal como indicaba Jové (2017), la separación del alumnado de infantil con respecto a otras etapas en el patio del recreo es un hecho, pues en los 27 colegios analizados se ha cumplido esta premisa. No obstante, esta separación, puede venir a través de distintas formas: en 17 de los colegios existen patios diferentes para infantil y el resto de etapas; en 7 de los centros, el alumnado de infantil sale al mismo patio pero éste se encuentra separado con una valla; 1 colegio tiene esta misma circunstancia pero el elemento separador es un muro y 2 centros presentan un horario diferente entre los recreos de infantil y el resto de etapas. En uno de los centros, además, no sólo el patio al que salen es diferente, sino que el horario en el que lo hacen, también es otro.

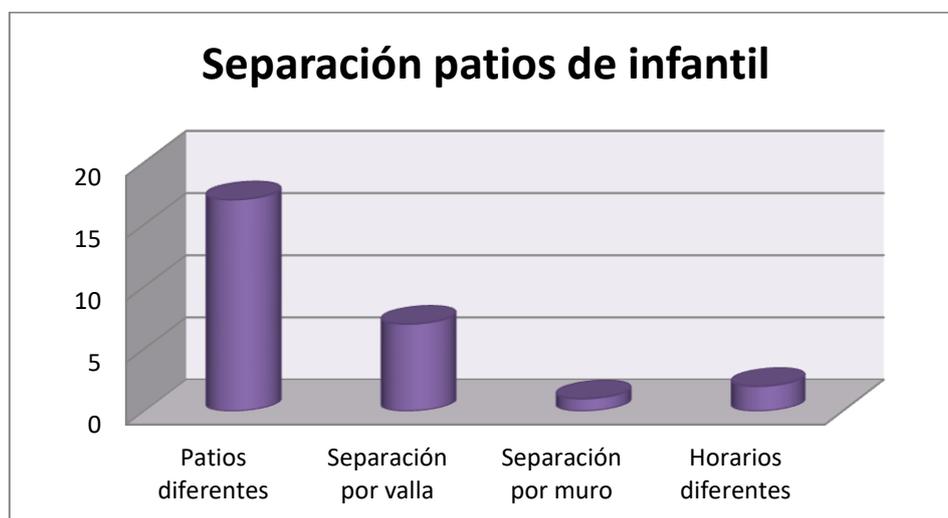


Gráfico 1. Separación en los patios de infantil

Cuando abordamos la variable del diseño, se extrae que otra constante es la presencia de suelo de cemento pues, de los 27 centros analizados, 24 cuentan con este tipo de suelo, ya sea de forma total o mayoritaria. En cuanto a la presencia de suelo adaptado, 15 centros cuentan con el mismo. Sin embargo, sólo 2 de ellos lo presenta en la totalidad del patio. En los 13 centros restantes, el suelo adaptado se limita a la zona en la que están ubicadas estructuras de juego tales como toboganes o casitas. Sólo uno de los centros presenta suelo de arena en su totalidad y, en ninguno de los de los casos, se pueden encontrar desniveles en su diseño.

En lo que concierne a la decoración, sólo 13 centros presentan patios con decoración de algún tipo, la cual suele limitarse a dibujos en paredes y suelos. Por último, en cuanto al equipamiento para condiciones climáticas, ninguno de los centros está habilitado para los días de lluvia. Para la exposición al sol, 10 de los centros poseen toldo en el patio, aunque sólo 3 de ellos cubre toda la zona. En el resto de ellos, dicho toldo sólo cubre una parte del patio, normalmente siendo esta donde se localizan las estructuras de juego.

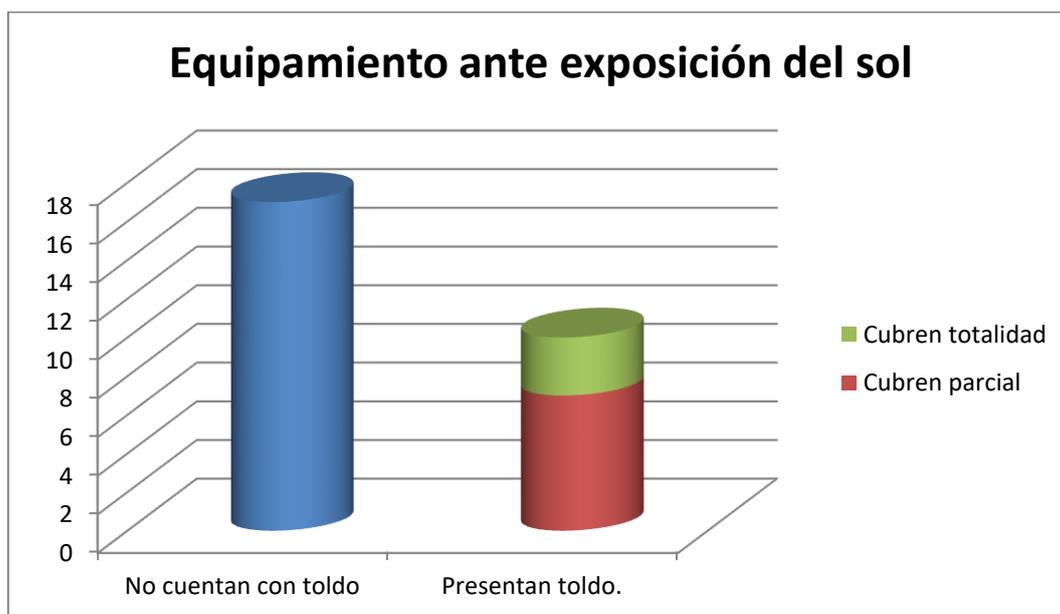


Gráfico 2. Equipamiento ante exposición del sol.

Sobre la existencia de arenero, sólo 4 de los colegios cuentan con éste en el patio de infantil, aunque en uno de los casos, dicho acceso sólo está permitido al alumnado de 4 y 5 años. A su vez, 2 de los centros contaron con un arenero previamente, aunque actualmente ha sido cerrado y tapado.

Sobre los resultados obtenidos en lo que concierne a las zonas verdes, extraemos que ninguno de los centros analizados cuenta con ninguna zona de césped natural o de vegetación en general. En cambio, 23 de los colegios sí que cuentan con la presencia de algún árbol aislado en el patio de recreo.

En lo que respecta al huerto, sólo 3 de los colegios dispondrían del mismo dentro del patio escolar, aunque todos estos están inaccesibles al alumnado, pues se encuentran cerrados con una valla. Y sobre la existencia de césped artificial, 4 de los colegios de la muestra lo tienen en alguna de las zonas del patio, aunque, en ninguno de los casos,

dicho césped ocupa una parte mayoritaria del patio, quedando siempre reservado a un espacio mínimo.

Al adentrarnos en la esfera de los elementos de juegos, encontramos que, sólo 9 de los colegios presentan elementos de juego disponibles para el alumnado, aunque en sólo 4 de éstos, dichos elementos están accesibles para el alumnado. Las estructuras de juego están presentes en 16 de los colegios, siendo estas principalmente toboganes, casitas y balancines. Por último, en lo que concierne a los juegos pintados en el suelo, 9 de los colegios los tienen, aunque sólo en 3 de los casos, la pintura presenta un estado adecuado, mostrando los otros 6 restantes un estado deficitario de la pintura.



Gráfico 3. Juegos pintados en el suelo.

Igualmente, dentro de los colegios de la muestra se han encontrado que 6 centros no presentan ningún tipo de elemento de juego.

¿Qué extraemos de todos estos datos?

En primer lugar, y tal y como expresaba Jové, (2017), no hay duda de que la separación entre el alumnado de infantil y el resto de etapas educativas en lo que respecta al patio de recreo parece ser una constante, pues en todos los centros de la muestra, se ha cumplido esta premisa. Además, no se puede otorgar la titularidad del centro como una de las posibles causas de esta separación, pues ésta se ha encontrado de igual forma tanto en los centros públicos como en los concertados.

Dicha separación, puede venir ocasionada por diversas formas, aunque lo más frecuente en nuestra muestra ha sido la existencia de patios diferentes para infantil y el resto de las etapas, seguido de la separación mediante valla. En relación a esto, además, es para resaltar que, en algunos casos, la valla colocada para separar ambos patios resulta desproporcionada para el tamaño del alumnado de infantil, dando la sensación de encontrarse más en un recinto carcelario que en un patio de recreo.



Imagen 1. Patio P5 con valla para separar alumnado de infantil

De hecho, si analizamos más la realidad que están presentando, se ha encontrado que, en algunos centros, la segregación ya se está produciendo incluso dentro de la misma etapa de infantil. De esta forma, en uno de los centros de la muestra, la zona a la que accede el alumnado de 3 años está separada con valla del resto de alumnado de infantil (4 y 5 años).

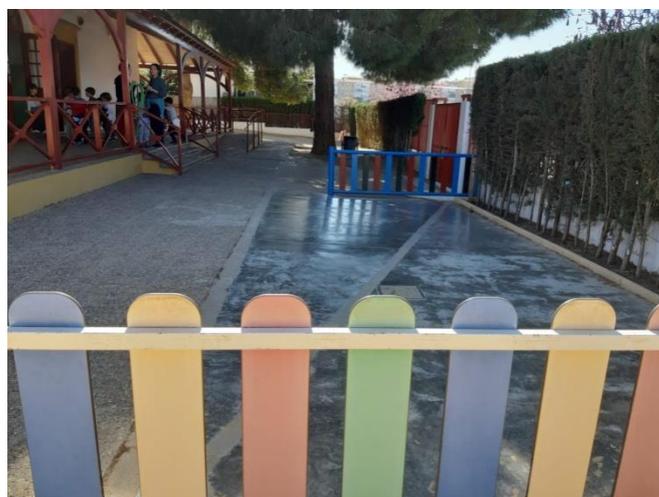


Imagen 2. Valla patio P3 que separa zona de 3 años de 4 y 5 años.

En otras ocasiones, esta separación, aunque no se produzca a nivel físico y no sea tan manifiesta, sí que se está llevando a cabo en el modo de organizar al alumnado de infantil, pues en uno de los centros dividen a cada uno de los cursos en zonas diferentes del patio.



Imagen 3. Patio C1 con distintas zonas de juego según el curso.

Por otro lado, y a pesar de lo que establecía Tonucci (1997) sobre la importancia de los desniveles en las zonas de juego para los niños, percibimos que es una premisa que ninguno de los colegios parece tener en cuenta a la hora de diseñarlos. Al contrario, todos los centros analizados presentan un suelo lo más llano, plano y seguramente aburrido posible. De esta forma, como también señalaba Tonucci, (1997), parece que un agente generalmente presente en la construcción de los patios de recreo es la apisonadora, encargada de eliminar cualquier desnivel que pudiese existir.

Lo que no cabe duda es que, diseños así, sí que facilitan la observación y vigilancia del alumnado por parte del profesorado. Lo que viene a confirmar lo que establecían García, Urda, Leal y de Blas, (2017) en cuanto a que la misión que reflejan actualmente los patios con este tipo de planteamientos es la de custodia de los niños bajo las premisas del control.



Imagen 4. Patio C9 con suelo de cemento y sin desniveles.



Imagen 5. Patio C1 con suelo de cemento

En cuanto al acondicionamiento para las variables climatológicas, es curioso que, a pesar de que todos los centros están ubicados en la zona de Sevilla y alrededores, (con las temperaturas que suelen acompañar a estas zonas), la mayoría no disponen de ningún tipo de equipamiento para las altas temperaturas y la exposición alta al sol. Además, en el caso de los centros que cuentan con toldos, en sólo 3 casos, este cubre toda la zona del patio.



Imagen 6. Patio C10 con toldo que cubre la totalidad del mismo.

En el resto de los casos, la zona que cubre el toldo resulta insuficiente para cubrir las necesidades de todo el alumnado del centro, quedando normalmente limitada, como se

ha mencionado anteriormente, a la ubicación de las estructuras de juegos. Así, la descripción que hacía Artigas (2016, p. 7) de la realidad de su patio de recreo, “Un patio gris (...) con sol directo y abrasador en verano. Sin sombras...” parece que no era algo exclusivo del mismo.



Imagen 7. Patio P15 con toldo sólo para la zona de juegos.

No obstante, que algunos centros muestren ciertas zonas cubiertas, es más bien fruto de la propia arquitectura del colegio y no tanto porque se fuese buscando el acondicionar el patio para la climatología de la zona.



Imagen 8. Patio P1 con porche.

En otros casos, el equipamiento es tan pobre y ridículo, que realmente no se sabe para qué se colocó.



Imagen 9. Patio P4 con lona en arenero.

¿Cuál sería el fin de adoptar este tipo de decisiones? ¿Realmente era mejor esto a no tener nada? Al menos uno espera que esto no se venda como que el colegio cuenta con recursos para los días de sol.

Por otro lado, si abordamos el tema del arenero, lo cierto es que, aunque se pudiese pensar que su presencia está bastante extendida, los datos extraídos del análisis han demostrado lo contrario: sólo una minoría de los centros cuentan con él. Asimismo, resulta curioso que, en uno de los centros que lo tiene, el acceso no se extiende a todo el alumnado de infantil, sino que sólo pueden acudir los de 4 y 5 años.

Igualmente, también se ha encontrado la situación de colegios que en un pasado contaron con un arenero, pero que actualmente los tienen tapados con cemento.



Imagen 10. Patio P12 con zona de arenero actualmente cubierta con losas.

Dificultades de mantenimiento o circunstancias higiénicas destacan entre los argumentos expuestos para la eliminación de dichos areneros, aunque, en otros casos, se ha producido como consecuencia del propio deseo expreso de los padres.

En lo que concierne a la decoración del patio, y tal y cómo ya describimos previamente, es curioso el hecho de que, mientras que se suele trabajar por hacer del aula un lugar cálido y acogedor, esto parece haber sido olvidado en lo que respecta a los patios de recreo. Esto se ve reflejado, por ejemplo, en el hecho de que la mayoría de los colegios de la muestra no cuentan con ningún tipo de decoración en su patio de recreo.



Imágenes 11 y 12. Patios P10 y C9, respectivamente, con ausencia de decoración

En el caso de los centros que sí que presentan decoración, se limita, en la mayoría de ellos, a dibujos hechos en las paredes, dibujos que, en muchos casos, sólo son representaciones de contenido escolar: letras, números, cuentas...



Imagen 13. Patio P12 con decoración en pared.

De esta forma, parece que la intención no es la simple decoración del patio para hacerlo más ameno, sino que los niños continúen interiorizando los contenidos de lecto-escritura y matemáticas trabajados en el aula.

En otras ocasiones, el estado en el que se encuentra esta decoración es bastante deficitario, lo que puede generar una impresión de escaso cuidado de las instalaciones del centro, así como una imagen de decadencia de este.

En cuanto a las zonas verdes, ninguno de los centros analizados, presenta una zona de estas características, de forma que la tendencia en los patios es hacia la aridez y lo gris. Por tanto, partiendo de lo extraído en el análisis, la naturaleza es la gran ausente en los patios de recreo, pues ninguno cuenta con zonas de césped natural ni de vegetación abundante. De hecho, en alguno de ellos, no existe absolutamente ningún elemento natural en dichas instalaciones y, en otros, de existir inicialmente, se ha talado para la construcción del patio.



Imagen 14. Patio C3 sin ninguna zona natural.

Por otro lado, lo que sí parece estar bastante generalizado, pues en la mayoría de los centros de la muestra se ha cumplido dicho criterio, es la presencia de algún árbol aislado. Esto, más que el interés por acercar la naturaleza al alumnado, parece la obligación de cumplir con ciertos criterios para considerar su patio como un “patio con zona verde”. Sin embargo, en muchos de los centros, estos árboles no sirven ni para dar

sombra al alumnado, pues suelen disponerlos alejados del mismo .En otros casos, en cambio, dicha presencia se limita a la existencia de un único árbol en todo el patio.



Imágenes 15 y 16. Patios P6 y C7, respectivamente, con árboles inaccesibles y presencia de un solo árbol.

Esta situación, al igual que describíamos al inicio, no guarda coherencia con esa idea de fomentar el cuidado al medio ambiente e incrementar las experiencias del niño en el medio natural que quieren transmitir muchos colegios en sus idearios o planes de centro. Diseñamos programas de educación ambiental y de cuidado del planeta, tales como ALDEA, mas, sin embargo, no aprovechamos el potencial que podrían tener los patios de recreo para acercar el medio natural a los niños.

¿Se llevan entonces estos programas a la práctica? ¿O estos se limitan a la simple realización de fichas dentro de un aula cerrada? ¿Por qué no disponer de flores, por ejemplo, que permitan poder salir a observar su crecimiento y su ciclo vital?

Por ello, si realmente se quiere trabajar la educación ambiental en los colegios y se está convencido de ello, hay que comenzar por tener menos presente al cemento en el diseño de los mismos y más elementos naturales en los patios de recreo. Pues, tal y como establecíamos con las ideas de Tonucci (2012), la educación ambiental se ha de hacer y no sólo enseñarla de forma teórica. De la misma forma, la mayor existencia de zonas arboladas en los patios, también estarían ofreciendo, al mismo tiempo, ventajas para los

periodos más calurosos, pues dotarían de sombra y temperaturas algo más frescas a dichos patios.

Otro aspecto interesante vendría derivado del huerto escolar. Hoy en día, muchos centros venden la presencia del huerto escolar como un atractivo del mismo, alegando el cuidado que hará el alumnado de este y lo beneficioso que resultará para acercar el medio natural de una forma próxima y real. Sin embargo, atendiendo a lo analizado, la realidad es que sólo una minoría cuenta con alguna zona de huerto dentro del patio al que accede infantil y, en ningún caso, este acceso se permite libremente al alumnado, pues se protege habitualmente con una valla. Se puede entender que un motivo para esto se derive del deseo de proteger al huerto de los juegos del alumnado. Sin embargo, ante esto me planteo que no deja de ser reflejo de cómo funcionamos en esta sociedad: no actuamos desde la actitud de cuidado y respeto hacia el medio natural, sino desde las limitaciones y prohibiciones. Así, sabremos que dentro del huerto no se puede acceder por la existencia de la valla y no porque se esté trabajando la idea de respeto hacia el mismo.

De nuevo, encontramos esa no correspondencia entre la teoría defendida del acercamiento del medio natural al alumnado con la realidad que los centros llevan a la prácticas. Así, por ejemplo, en algunos de los colegios de la muestra, el acceso al huerto está prohibido directamente para la etapa de infantil, mientras que, en otros, la frecuencia de días en los que se acude es tan mínima que no permite realmente trabajar el huerto. Igualmente, también es para resaltar la incongruencia existente entre el hecho de que muchos centros organizan la extendida excursión a la granja escuela donde muestran, entre otras cosas el huerto, al mismo tiempo que no se les deja acercarse al huerto que disponen, en muchos casos, en su propio centro.

Al adentrarnos en la esfera de los juegos, lo primero que llama la atención es la minoría de centros que disponen de elementos de juegos para ofrecer al alumnado en el recreo, los cuales suelen ser habitualmente neumáticos, pelotas, patinetes o motocicletas. Como establecía Marín (2010), materiales normalmente ligados al área de educación física.

Lo más destacable es, sin embargo, que no en todos los centros que cuentan con ellos, existe una accesibilidad real de éstos, pues, en muchos, aunque el alumnado los pida, las maestras han rechazado sacarlos por generar conflictos. Es cierto que, en todos los casos analizados, el número de elementos de juego siempre resulta insuficiente para abastecer

las necesidades de la mayor parte del alumnado, aunque, ¿dejarlos guardados realmente soluciona el problema?

Igualmente, muchos de los colegios pueden presentar también estructuras de juego, tales como toboganes, casitas o columpios, y que, al igual que ocurría anteriormente, resultan insuficientes para el número de alumnos que acuden al patio. Esto termina conllevando el que muchos alumnos pasen el tiempo del recreo manteniéndose en fila y a la espera de que les llegue su turno, por lo que parece que ya ni dejamos el tiempo del recreo para ese desfogue que describía anteriormente. Además, tal y como establecía Tonucci (1997), estas estructuras encontradas en los colegios no dejan de ser al final elementos rígidos y pensados por el adulto para una utilización fija y predeterminada. De esta forma, sólo podrán usarse de esa manera establecida y si a alguno se le ocurre desviarse de ella, conllevará la expulsión de esa zona de juegos.

Por otro lado, y del mismo modo que ocurría en otros aspectos, también se ha observado en alguno de los colegios, que la zona de juegos no está disponible para todo el alumnado de infantil, sino que sólo tienen acceso a ella algunos de los cursos. En otros casos, cada curso puede acudir a una zona de juegos establecida para ellos, pero no a toda la que existe en el patio. Más muestras de la segregación que pueden llegar a presentar el alumnado de infantil.

En muchos colegios, de lo que disponen es de juegos pintados en el suelo, siendo estos normalmente de números, tres en raya... Sin embargo, a veces, el estado en el que se encuentra la pintura no invita a jugar o directamente lo imposibilita por el estado deficitario en el que se halla. De hecho, como detallamos anteriormente, de los colegios de la muestra que tienen este tipo de juegos, sólo 3 mantienen la pintura en un estado adecuado. Con el resto, hay casi que adivinar qué se pintó originariamente ahí. Esto, además de no facilitar el utilizar estos dibujos el juego de nada, ofrece la impresión de un colegio que no cuida y no se preocupa de sus instalaciones.



Imagen 17. Patio P12 con juegos pintados en suelo en regular estado.

Asimismo, también nos hemos encontrado que, algunos de los centros de la muestra, no presentan absolutamente nada con la finalidad de juego dentro del patio de recreo.



Imagen 18. Patio C11 sin elementos de juegos.

No obstante, esto no tiene por qué ser negativo, sino que quizás permita plantearnos el hecho de que los niños no tienen por qué necesitar de elemento de juegos específicos en los patios, sino que podrían beneficiarse de disponer de materiales inespecíficos que puedan fomentar su creatividad y su pensamiento divergente. Crear juegos a partir de objetos que no fueron creados para dicho fin, como podrían ser cajas, tizas, botellas... Aunque claro, esto traerá consigo también la imprevisibilidad y la disminución del

control de las maestras sobre lo que están haciendo los alumnos durante el tiempo del recreo. Y con eso quizás ya no estén todas las maestras tan de acuerdo.

6. CONCLUSIONES, IMPLICACIONES Y LIMITACIONES

Y con todo lo señalado, ¿qué obtenemos de toda esta situación de los patios?

Por un lado, queda patente la contante separación del alumnado de infantil con respecto a otras etapas educativas en el momento del recreo. Aunque con esto, ¿qué idea estamos reflejando sobre el alumnado infantil con respecto a otras etapas escolares? ¿Qué idea estamos forjando sobre lo que suponen los niños para la sociedad? Pareciera que con esta segregación los estuviésemos categorizando como personas de segundo nivel, que no cuentan con la posibilidad de acceder a los mismos derechos que le son ofrecidos al resto de alumnado, o personas incontrolables, a las que es necesario mantener cercadas dentro de pequeños rediles para tenerlas bien vigiladas.

De hecho, si continúan persistiendo conductas como estas, llegarán a petrificarse estas en la mente de maestras y familias en lo que respecta a la etapa de infantil: mantendrá su trasfondo de entretener a los niños, con la premisa de la vigilancia y el control de la que hablaban García, Urda, Leal y de Blas, (2017). De este modo, no se trabajará para una mejora de las condiciones ni de la forma de dar clase, porque ¿para qué? Total, si lo que importa es que estén entretenidos y para eso, con algunas fichas y juegos será más que suficiente.

Por otro lado y enlazándolo con una idea anterior, ¿para qué y por qué tanta vigilancia? ¿Estas medidas son sólo por la seguridad del alumno o también vienen derivadas del hecho de querer y poder las maestras desconectar del alumno durante un rato?

Si eliminamos cualquier elemento motivador del medio, si cercamos la zona de movimiento, si sólo les permitimos jugar con estructuras que admiten una única manera de hacer las cosas, no hay duda que será más fácil bajar la guardia y poder despejarse del alumno un rato. Esta idea que expresaba antes de los niños como ciudadanos de segunda categoría, también se ve reflejada cuando existen negativas de acceso para ellos a muchas actividades o cuando las profesoras rechazan el darles los materiales.

Queremos adultos creativos que busquen soluciones diversas ante los problemas que se les vayan presentando a lo largo de su vida, que sean originales, únicos y que no se

limiten a la repetición de modelos previos. Sin embargo, vemos que desde las primeras etapas educativas de los colegios, ya se van eliminando todas estas posibilidades cuando disponemos, por ejemplo, únicamente de elementos de juego que previamente ya te indican cómo jugar con ellos. Además, nos aseguramos de que ante la mínima posibilidad de pensamiento creativo que pueda surgir, lo anulamos al insistirle al alumno que lo haga como “ha de hacerlo”.

Otra de las conclusiones extraídas es que el diseño de los patios nunca se encuentra en el mismo nivel de importancia que el resto de la arquitectura escolar. Así, tal y como establecía Pía y Mayorga, (2017) y Marín, (2010), los patios siguen sin construirse desde una condición inicial de integración entre patio y aula, haciendo que se mantenga como un espacio libre de objetivos educativos. De este modo, la impresión que da, después de haber estudiado los colegios de la muestra, es que su diseño queda relegado siempre a un segundo plano. Así, lo único que parece interesar es que el colegio disponga de un espacio en el que los niños puedan salir a desfogar y, con eso, será suficiente. Aspectos como que el patio recuerde a una estancia carcelaria, que los materiales y estructuras que en ellos se encuentren estén deteriorados y mal cuidados, que el patio no disponga de árboles en cantidad, ni una adecuada estructura bajo la que cobijarse del sol, parece ser algo que a nadie le importa.

Y en relación a esto, no sólo señalaría lo integrada que está esta imagen de patio de recreo en el profesorado, sino que las propias familias no se sorprenden al ver el aspecto de dichos patios.

Realmente de esto también se deriva, ya no sólo esas ideas que reflejábamos sobre lo que parece suponer el alumnado de infantil para el mundo, sino también la nula intención pedagógica que aún existe a día de hoy en la mayoría de los patios. Así, sigue estando muy vigente esa visión del patio como un espacio separado de las aulas, en el que ya las maestras pueden relajarse y los niños, correr. Es decir, que aún es válida la reflexión que hacía Tonucci (2017) sobre que los patios se entendían como zonas de desfogue y descarga de los niños.

Igualmente, me parece interesante destacar que otra idea que reflejan los patios de recreo es el nulo cuidado y respeto existente por los elementos naturales, de modo que si para construir el patio de recreo hay que talar y eliminar los árboles que hubiese en ese lugar, a nadie le parecerá extraño, sino, al contrario, se entenderá como necesario.

De cualquier modo, esto no deja de ser otra muestra más de cómo solemos actuar las personas con el medio ambiente, con esa capacidad de superioridad frente a éste, con el sentimiento de que nos pertenece y siempre mirando a corto plazo y en el aquí y ahora. Así, siempre estamos priorizando nuestras necesidades y deseos frente a las ventajas que pueda ofrecernos la naturaleza, sin valorar las posibles consecuencias futuras que pueda traer lo que hoy hagamos con ella.

En lo que respecta a las implicaciones de los resultados obtenidos, señalaría que los patios de recreo necesitan con urgencia una revisión y una valoración por parte de los docentes, los centros y la comunidad educativa en su totalidad. En primer lugar, en lo que respecta al diseño, me parece fundamental que se trabaje para hacer de estos patios un lugar acogedor, en el que apetezca estar y que permita desterrar ese carácter carcelario y de abandono que presentan muchos de ellos, tal y como se ha observado en el estudio.

Por otro lado, otro asunto que me parece fundamental es que no podemos olvidar que el foco de los centros escolares tendría que ser el alumno, por lo que las decisiones que se tomaran deberían de ir siempre dirigidas a favorecer al alumnado. No podemos permitir que sigan siendo los deseos de los docentes los que, en muchos casos, determinen qué se hace o no en cada recreo. Así, por ejemplo, si un patio dispone de elementos de juego para el alumnado, no puede ser que la accesibilidad el alumnado a estos, venga derivada de las ganas o no que tenga el adulto ese día para sacarlos.

Afortunadamente, comienzan a observarse cambios y movimientos en lo que respecta a los patios de recreo, de modo que pueden encontrarse ya experiencias de colegios que han modificado el diseño y los elementos iniciales que presentaban su patio, para dotarlo así de una intención pedagógica.

Uno de estos ejemplos corresponde a la *Fundación Patio vivo*, la cual se encarga de trabajar sobre los patios escolares para convertirlos en “paisajes del aprendizaje”, buscando motivar la buena convivencia, el juego libre, la creatividad, los hábitos de vida saludable, el contacto con la naturaleza y el aprendizaje a partir de la experiencia. Esta fundación plantea como propuesta el diseñar el patio del colegio buscando la coherencia con el Proyecto Educativo, con el fin de lograr un lugar de interacción, juego, encuentro y aprendizaje (Patio Vivo Fundación, 2019).

Está claro que quizás no todos los colegios tengan acceso a esta fundación o que desde instancias superiores no permitan cambios en los patios, pero en lo que no puede haber duda es que, desde el profesorado, han de ir remitiendo esas actitudes y comportamientos de superioridad del adulto frente al niño. Y es que, tal y como expresaba Tonucci (1997), para lograr el verdadero cambio hay que contar con los verdaderos usuarios de los patios de recreo: los niños. Está claro que los alumnos no van a dictaminar todo el proceso, pero al menos sí que resultaría interesante darles voz para escuchar qué esperan ellos o qué desearían encontrar en su patio de recreo. De este modo, lograríamos el que no fuesen simples receptores de las decisiones que tomen los adultos.

Asimismo, y tal y como apuntábamos anteriormente, otra propuesta de cambio iría en relación a lo de no equipar los patios exclusivamente con elementos de juego específicos. De esta forma, sería interesante incluir materiales que por sí mismos no induzcan a ningún juego, (tales como maderas, revistas, periódicos, cajas de cartón, tizas, cuerdas...), sino que tendrían que ser los niños los que decidieran qué sentido darle a los mismos. Con esto, se lograría promover e incentivar la creatividad y la interacción entre el alumnado.

Por otro lado, creo que otro aspecto que no debería ser olvidado es el equipamiento presentado por los colegios para las condiciones climáticas, y, desde el propio nivel familiar, solicitarlo en el caso de que no presente nada para este fin. Al fin y al cabo, sólo es solicitar lo mismo que normalmente esperaríamos encontrar en nuestro lugar de trabajo.

Y, en todo este proceso de cambio, es fundamental que se cuente con la cooperación e implicación de toda la comunidad educativa, pues este tema no es algo que sólo afecte a los maestros. Así, la transformación de los patios no sólo conlleva modificaciones a nivel físico, sino también educativo, que deberá incluir, primeramente, un cambio en la concepción que presentan muchas maestras de lo que supone el patio de recreo. Habrá que trabajar para lograr que se deje de ver como el lugar donde hay que vigilar a los alumnos y cambiar ese control por una mirada amorosa y atenta que observe lo que está ocurriendo en el patio.

Así, vemos que el primer cambio necesario se localiza en la mirada, en nuestra forma de ver, para así poder llegar a percibir el potencial pedagógico existente en los patios y no simplemente considerarlo como el lugar de desfogue del alumnado.

Por último, dentro de las limitaciones encontradas a lo largo del planteamiento, diseño y desarrollo del Trabajo de Fin de Grado, comenzaría por señalar la dificultad para la recogida de las fotografías de la muestra por encontrarme yo en periodo de prácticas, lo que imposibilitaba el poder acercarme personalmente a los distintos colegios para solicitar su colaboración en la investigación. Ante ello, contacté a través de email y teléfono con diferentes centros explicándoles mi estudio y lo que necesitaba, de los cuales no recibí ninguna respuesta ni envió de ninguna fotografía. Ante esto, tuvimos que rediseñar la idea inicial y se decidió que se solicitaría la participación de los diferentes alumnos del Grado de Educación Infantil que se encontraran en periodo de prácticas, para que realizaran las fotografías de los patios de recreo de los colegios donde se encontraran realizando las mismas. Por tanto, la muestra se conformó de acuerdo a los compañeros que accedieron a participar y enviaron sus fotografías.

Enlazando con esto, otra limitación la depositaría en el número de la muestra, ya que al no depender completamente de mí, el número final no ha podido ser algo tan programado y tan amplio como me hubiese gustado, sino que ha dependido de factores externos.

Por otro lado, otra limitación importante que me gustaría señalar ha sido el factor tiempo. He de apuntar que, a pesar de que la idea del estudio ya la había elaborado desde hacía meses, lo cierto es que he sentido que el tiempo para realizar el Trabajo de Fin de Grado de una forma adecuada se me ha quedado demasiado ajustado. De esta forma, sientes que tienes la fecha de entrega encima y aun con mil cosas por adelantar. Aun así, con organización y con la inestimable ayuda y colaboración por parte de mi tutora, he podido ajustarme a los plazos señalados.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andrés, S. (2019). El patio escolar como aula exterior. España: *Alaya*. Recuperado de: <http://www.alaya.es/2019/01/14/el-patio-escolar-como-aula-exterior/>

Artigas, M. (2016). El patio: una transformación necesaria. *Escuela*, (2), p. 7-8.

Facultad de Ciencias de la Educación (2018). Oferta de plazas en prácticas para 3º y 4º de Grado en Educación Infantil. Recuperado el 30 de mayo, de https://fcee.us.es/sites/default/files/3%C2%BA%20y%204%C2%BA%20GR%20ED%20INFANTIL-OFERTA%20DELG%20PROV%20EDUC_0.pdf

Freire, H. (2018). Patios vivos. Una oportunidad para renaturalizar la escuela. En *Educación y espacio 2018* (pp. 41-47). Gobierno de Navarra, Consejo Escolar de Navarra. Recuperado de: https://consejoescolar.educacion.navarra.es/web1/wp-content/uploads/2018/06/CEN_Mono_Espacios_cast_web.pdf#page=1

García, P., Urda, L., Leal, P. y De Blas, M. (2017). *Estudio micos: entornos escolares saludables. Bases para una estrategia de intervención de patios, accesos y entornos escolares*. Proyecto MICOS. Madrid: Ayuntamiento de Madrid

Girón, A. (2016). El patio de mi colegio. *Escuela*, (2), p. 3-4.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación* (3ª ed.). México: Editorial Mc Graw-Hill.

Jové, R. (2017). *La escuela más feliz*. Madrid: La esfera de los libros.

Marín, I., Molins, C., Martínez, M., Hierro, E., y Aragay, X. (2010). Elspatis de les escoles: espais d'oportunitats educatives. *IPA ESPAÑA*. Barcelona. Col·lecció Informes Breus, 31.

Patio Vivo Fundación, (2019). España: *Patio Vivo Fundación*. Recuperado de: <http://patiovivo.cl/>

Pía, M. y Mayorga, M. (2017) ¿Pueden los patios escolares hacer ciudad? *Proyecto, progreso, arquitectura* (17), 116-13. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=517655470009>

Pereira-Pérez, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista electrónica educare*, 15(1), 15-29.

Raus, M. (21 de febrero de 2017). Tonucci: “el alimento de la escuela debería ser la experiencia de los niños” [Entrada en un blog]. *Educación para la solidaridad*. Recuperado de: <https://educacionparalasilididad.com/2017/02/21/tonucci-el-alimento-de-la-escuela-deberia-ser-la-experiencia-de-los-ninos/>

Tonucci, F. (1997). *La ciudad de los niños: un modo nuevo de pensar la ciudad*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez

Tonucci, F. (2012). *Peligro, niños. Apuntes de educación 1994–2007*. Barcelona: Graó

UNESCO, (1999). Guía de diseño de espacios educativos. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000123168>

ANEXO 1. RÚBRICA DE EVALUACIÓN

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios
Diseño	Dispone de suelo de cemento		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil		
	Hay desniveles en el suelo		
	Presencia de arenero		
	Decoración del patio		
	Equipado para condiciones climatológicas adversas		
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	
		Valla	
		Muro	
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)		
Espacios verdes	Zona de césped natural		
	Zona de césped artificial		
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...		
	Algún árbol aislado		
	Existencia de huerto		
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado		¿Cuáles? ¿Suficientes?
	Elementos de juego accesibles para alumnado		
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...		¿Suficientes para todos?
	Presencia de juegos pintados en el suelo		¿Estado?

ANEXO 2. Evaluaciones de los colegios siguiendo el instrumento.
COLEGIO C1

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil	X	Mínimo. Sólo en espacio de mobiliario de juego	
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenero			
	Decoración del patio	X	Algunas paredes con dibujos	
	Equipado para condiciones climatológicas adversas			
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X	Separación de los diferentes cursos en distintas zonas dentro del mismo patio.
		Verja	X	
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)			
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial			
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado	X		
	Existencia de huerto			
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado			
	Elementos de juego accesibles para alumnado			
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...	X	1 estructura de juego por curso: 2 toboganes, 1 estructura escalada. No suficientes	
	Presencia de juegos pintados en el suelo			

COLEGIO C2

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X	El patio corresponde a las pistas deportivas del colegio	
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil	X	Sólo una zona a la cual no es utilizada por el alumnado.	
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenero			
	Decoración del patio	X	Paredes con dibujos. Sólo en la zona a la que realmente no van.	
	Equipado para condiciones climatológicas adversas			
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente		
		Valla	X	Entre esa pequeña zona y el patio al que realmente acuden
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)	X		
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial			
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado			
	Existencia de huerto			
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado		NO	
	Elementos de juego accesibles para alumnado			
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...		NO	
	Presencia de juegos pintados en el suelo		NO	

COLEGIO C3

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X	Patio interior, rodeado por pasillos de aulas	
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil			
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenero			
	Decoración del patio			
	Equipado para condiciones climatológicas adversas			
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X	
		Valla		
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)	X		
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial			
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado			
	Existencia de huerto			
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado		NADA	
	Elementos de juego accesibles para alumnado			
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...		NADA	
	Presencia de juegos pintados en el suelo		NADA	

COLEGIO C4

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil			
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenero			
	Decoración del patio			
	Equipado para condiciones climatológicas adversas			
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X	
		Valla		
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)			
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial			
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado	X	Dentro de maceteros de ladrillo (foto)	
	Existencia de huerto	X	Existe, pero no acceso para infantil.	
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado			
	Elementos de juego accesibles para alumnado			
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...			
	Presencia de juegos pintados en el suelo	X	Dos juegos de números. Buen estado pintura.	

COLEGIOC5

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil			
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenero			
	Decoración del patio			
	Equipado para condiciones climatológicas adversas			
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	El patio de los mayores dispone de arena y tierra.	
		Valla		X
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)			
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial	X		
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado	X		
	Existencia de huerto			
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado	X	Alguna pelota. No suficientes.	
	Elementos de juego accesibles para alumnado			
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...			
	Presencia de juegos pintados en el suelo			

COLEGIO C6

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios
Diseño	Dispone de suelo de cemento		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil		
	Hay desniveles en el suelo		
	Presencia de arenoso	X	Todo el suelo del patio es de arena, albero (foto)
	Decoración del patio		
	Equipado para condiciones climatológicas adversas		
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	
		Valla	X
		Muro	
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)		
Espacios verdes	Zona de césped natural		
	Zona de césped artificial		
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...		
	Algún árbol aislado	X	
	Existencia de huerto		
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado		NO
	Elementos de juego accesibles para alumnado		NO
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...		NO
	Presencia de juegos pintados en el suelo		NO

COLEGIO C7

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X	
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil	X	Sólo una parte del patio, donde hay estructuras de juego.
	Hay desniveles en el suelo		
	Presencia de arenero		
	Decoración del patio	X	Algunas paredes pintadas.
	Equipado para condiciones climatológicas adversas	X	Toldo, cubre una zona del patio (foto)
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	
		Valla	X
		Muro	
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)		
Espacios verdes	Zona de césped natural		
	Zona de césped artificial		
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...		
	Algún árbol aislado	X	Un solo árbol.
	Existencia de huerto		
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado	X	Algunas motos y patinetes. Insuficientes
	Elementos de juego accesibles para alumnado		
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...	X	Algún tobogán. Insuficiente
	Presencia de juegos pintados en el suelo		

COLEGIO C8

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios
Diseño	Dispone de suelo de cemento		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil	X	
	Hay desniveles en el suelo		
	Presencia de arenero		
	Decoración del patio	X	Paredes pintadas con colores y valla de colores
	Equipado para condiciones climatológicas adversas		
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	
		Valla	X
		Muro	
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)		
Espacios verdes	Zona de césped natural		
	Zona de césped artificial		
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...		
	Algún árbol aislado	X	
	Existencia de huerto		
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado	X	Algunas motos. No suficientes.
	Elementos de juego accesibles para alumnado	X	Están fuera en el patio.
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...	X	1 tobogán y algunas casitas. Insuficientes.
	Presencia de juegos pintados en el suelo		

COLEGIO C9

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X	
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil	X	Sólo en la zona donde está ubicado el tobogán.
	Hay desniveles en el suelo		
	Presencia de arenero		
	Decoración del patio		
	Equipado para condiciones climatológicas adversas		
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	
		Valla	X
		Muro	
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)		
Espacios verdes	Zona de césped natural		
	Zona de césped artificial		
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...		
	Algún árbol aislado	X	
	Existencia de huerto		
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado		NO
	Elementos de juego accesibles para alumnado		
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...	X	Una casita de madera y un tobogán. Insuficientes (2 líneas por curso)
	Presencia de juegos pintados en el suelo	X	Dos juegos: uno de números y otro de seguir un camino de colores. Adecuado estado.

COLEGIO C10

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil	X	Sólo en la zona donde está ubicado el tobogán.	
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenero			
	Decoración del patio	X	Dibujos de cuadros famosos en paredes, (foto)	
	Equipado para condiciones climatológicas adversas	X	Toldos para días muy soleados. Cubre todo el patio, (foto)	
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X	
		Valla		
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)			
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial			
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado	X	Un árbol.	
	Existencia de huerto			
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado		NO	
	Elementos de juego accesibles para alumnado			
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...	X	Un tobogán con 3 columpios. Insuficientes (2 líneas por curso)	
	Presencia de juegos pintados en el suelo	X	Juegos de números. Adecuado estado.	

COLEGIO C11

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X	
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil		
	Hay desniveles en el suelo		
	Presencia de arenero		
	Decoración del patio		
	Equipado para condiciones climatológicas adversas		
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X
		Valla	
		Muro	
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)		
Espacios verdes	Zona de césped natural		
	Zona de césped artificial		
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...		
	Algún árbol aislado	X	
	Existencia de huerto		
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado		NO
	Elementos de juego accesibles para alumnado		
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...		
	Presencia de juegos pintados en el suelo		

COLEGIO P1

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil	X	En la zona donde están ubicadas estructuras de juego.	
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenero			
	Decoración del patio	X	El suelo adaptado muestra diferentes colores, dibujos de camino	
	Equipado para condiciones climatológicas adversas	X	Una zona está cubierta por porche.	
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X	
		Valla		
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)			
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial			
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado	X		
	Existencia de huerto			
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado	X	Neumáticos	
	Elementos de juego accesibles para alumnado	X	Aparentemente	
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...	X	Un tobogán, una casita y balancines de muelle. Insuficientes	
	Presencia de juegos pintados en el suelo			

COLEGIO P2

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil			
	Hay desniveles en el suelo	X	Un pequeño muro que separa zona de arena de cemento.	
	Presencia de arenero	X		
	Decoración del patio	X	Algunos dibujos en paredes	
	Equipado para condiciones climatológicas adversas			
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X	
		Valla		
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)			
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial			
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado	X		
	Existencia de huerto			
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado	X	Neumáticos	
	Elementos de juego accesibles para alumnado	X	Aparentemente	
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...	X	2 toboganes y una casita. Insuficiente.	
	Presencia de juegos pintados en el suelo			

COLEGIO P3

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil			
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenero	X	Zona con arena, pero no delimitado como tal. Sólo para 4 y 5 años.	
	Decoración del patio			
	Equipado para condiciones climatológicas adversas			
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X	Es otro patio, pero dentro de este, hay separación para alumnado de 3 años con valla. foto
		Valla	X	
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)			
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial	X	Sólo en zona de 4 y 5 años.	
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado	X		
	Existencia de huerto			
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado			
	Elementos de juego accesibles para alumnado			
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...	X	Tobogán, una casita, un girador y balancines de muelles. Sólo en zona de 4 y 5 años.	
	Presencia de juegos pintados en el suelo			

COLEGIO P4

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil	X	Sólo en zona donde hay toboganes.	
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenero	X		
	Decoración del patio	X	Dibujos en alguna pared	
	Equipado para condiciones climatológicas adversas		Colocación plástico encima del arenero.	
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X	
		Valla		
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)			
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial			
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado	X		
	Existencia de huerto			
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado	X	Algún neumático	
	Elementos de juego accesibles para alumnado			
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...	X	3 toboganes. Insuficientes.	
	Presencia de juegos pintados en el suelo	X	Estado descuidado.	

COLEGIO P5

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X	
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil	X	En la zona de la casita
	Hay desniveles en el suelo		
	Presencia de arenero	X	
	Decoración del patio	X	Algunos dibujos en paredes
	Equipado para condiciones climatológicas adversas	X	Toldo para días de sol. Insuficiente para el alumnado. Cubre mínima parte.
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	
		Valla	X
		Muro	
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)		
Espacios verdes	Zona de césped natural		
	Zona de césped artificial		
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...		
	Algún árbol aislado		
	Existencia de huerto	X	Separado con valla del patio de infantil. No acceso real.
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado	X	Algunas motocicletas y pelotas. Sólo cuando las profesoras querían sacarlos.
	Elementos de juego accesibles para alumnado		
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...	X	Una casita. Insuficiente.
	Presencia de juegos pintados en el suelo		

COLEGIO P6

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento			
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil		X	
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenero			
	Decoración del patio			
	Equipado para condiciones climatológicas adversas		X	Toldos que cubren todas las zonas del patio.
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X	
		Valla		
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)			
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial			
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado		X	Separado con vallas al acceso de los niños.
	Existencia de huerto			
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado			
	Elementos de juego accesibles para alumnado			
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...			
	Presencia de juegos pintados en el suelo			

COLEGIO P7

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil	X	Sólo en la zona de estructuras de juego.	
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenero		Lo hubo, pero lo quitaron porque los gatos se orinaban ahí.	
	Decoración del patio			
	Equipado para condiciones climatológicas adversas	X	Toldo. Cubre una parte del patio.	
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X	
		Valla		
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)			
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial	X		
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado	X		
	Existencia de huerto			
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado			
	Elementos de juego accesibles para alumnado			
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...	X	Una casita, un tobogán, dos balancines. Insuficientes.	
	Presencia de juegos pintados en el suelo			

COLEGIO P8

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X	
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil	X	En zona de tobogán.
	Hay desniveles en el suelo		
	Presencia de arenero		
	Decoración del patio		
	Equipado para condiciones climatológicas adversas	X	Toldo en una zona del patio. Resulta insuficiente.
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	
		Valla	
		Muro	X
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)		
Espacios verdes	Zona de césped natural		
	Zona de césped artificial		
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...		
	Algún árbol aislado		
	Existencia de huerto		
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado		
	Elementos de juego accesibles para alumnado		
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...	X	Un tobogán
	Presencia de juegos pintados en el suelo	X	Juegos de números y de trazos. Aceptable estado pintura.

COLEGIO P9

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios
Diseño	Dispone de suelo de cemento		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil	X	El suelo es arena en todo el patio.
	Hay desniveles en el suelo	X	Algún desnivel generado por neumáticos.
	Presencia de arenero		
	Decoración del patio		
	Equipado para condiciones climatológicas adversas		
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X
		Valla	
		Muro	
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)		
Espacios verdes	Zona de césped natural		
	Zona de césped artificial		
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...		
	Algún árbol aislado	X	
	Existencia de huerto		
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado		
	Elementos de juego accesibles para alumnado		
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...	X	Neumáticos, una casita de ladrillo
	Presencia de juegos pintados en el suelo		

COLEGIO P10

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X	Ocupado por pista deportiva en su mayoría.
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil		
	Hay desniveles en el suelo		
	Presencia de arenero		
	Decoración del patio		
	Equipado para condiciones climatológicas adversas		
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	
		Valla	
		Muro	
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)	X	
Espacios verdes	Zona de césped natural		
	Zona de césped artificial		
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...		
	Algún árbol aislado	X	
	Existencia de huerto		
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado		
	Elementos de juego accesibles para alumnado		
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...		
	Presencia de juegos pintados en el suelo		

COLEGIO P11

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil			
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenero			
	Decoración del patio	X	En suelo algunos dibujos.	
	Equipado para condiciones climatológicas adversas			
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X	
		Valla		
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)			
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial			
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado	X		
	Existencia de huerto			
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado	X	Pelotas en escasa cantidad.	
	Elementos de juego accesibles para alumnado			
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...		¿Suficientes para todos?	
	Presencia de juegos pintados en el suelo		Juegos de números, aceptable estado pintura.	

COLEGIO P12

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X	
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil		
	Hay desniveles en el suelo		
	Presencia de arenero		Lo hubo, pero se tapó.
	Decoración del patio	X	Dibujos en paredes. Regular estado pintura.
	Equipado para condiciones climatológicas adversas		
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	
		Valla	X
		Muro	
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)		
Espacios verdes	Zona de césped natural		
	Zona de césped artificial		
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...		
	Algún árbol aislado	X	
	Existencia de huerto		
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado		
	Elementos de juego accesibles para alumnado		
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...	X	Tobogán, neumáticos. Insuficientes.
	Presencia de juegos pintados en el suelo	X	Juegos de números. Regular estado.

COLEGIO P13

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil			
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenero			
	Decoración del patio			
	Equipado para condiciones climatológicas adversas			
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X	
		Valla		
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)	X		
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial			
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado	X		
	Existencia de huerto			
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado			
	Elementos de juego accesibles para alumnado			
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...			
	Presencia de juegos pintados en el suelo		Juegos de números. Regular estado pintura.	

COLEGIO P14

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil			
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenoso	X		
	Decoración del patio			
	Equipado para condiciones climatológicas adversas	X	Toldo que cubre una parte del patio.	
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X	
		Valla	X	
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)			
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial			
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado	X		
	Existencia de huerto			
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado			
	Elementos de juego accesibles para alumnado			
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...		Dos balancines, una casita	
	Presencia de juegos pintados en el suelo			

COLEGIO P15

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil			
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenero			
	Decoración del patio			
	Equipado para condiciones climatológicas adversas	X	La zona del tobogán cubierta por tejado. Otra zona cubierta con tejado chapa.	
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X	
		Valla		
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)			
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial			
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado	X		
	Existencia de huerto			
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado			
	Elementos de juego accesibles para alumnado			
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...	X	Una casita y un tobogán.	
	Presencia de juegos pintados en el suelo	X	Una especie de 3 en raya. Regular estado pintura.	

COLEGIO P16

ÁREAS ANALIZADAS		X	Comentarios	
Diseño	Dispone de suelo de cemento	X		
	Dispone de suelo adaptado para alumnado de infantil			
	Hay desniveles en el suelo			
	Presencia de arenero			
	Decoración del patio	X	Diversas paredes pintadas	
	Equipado para condiciones climatológicas adversas	X	Toldo que cubre toda la zona del patio.	
Separación entre edades	Separación física entre el patio de infantil y el de otras etapas.	Otro patio diferente	X	
		Valla		
		Muro		
	Separado temporalmente, (otro horario diferente)			
Espacios verdes	Zona de césped natural			
	Zona de césped artificial	X		
	Existen zonas con vegetación abundante: árboles, flores...			
	Algún árbol aislado	X		
	Existencia de huerto	X	Separado con valla.	
Elementos de juego	Elementos de juego disponibles para alumnado	X	Patio organizado por rincones variados: de lectura, de música, una pizarra	
	Elementos de juego accesibles para alumnado	X		
	Estructuras de juego tales como columpios, toboganes...			
	Presencia de juegos pintados en el suelo			

